ANALISIS CRITICO DE LOS METODOS TRADICIONALES DEL SERVICIO SOCIAL Y EL MOVIMIENTO DE RECONCEPTUALIZACION EN AMERICA LATINA

Teresa Ouiroz Martin

INTRODUCCION

El Servicio Social nació y se desarrolló en los países capitalistas desarrollados, con una intencionalidad clara de curar las heridas y atenuar las contradicciones que este modo de producción generaba.

Llega a América Latina por penetración europea, inicialmente al Cono Sur, creándose las primeras Escuelas de Servicio Social en torno a 1925 y, posteriormente, se ramifica por todo el continente estableciéndose por influencia norteamericana, Escuelas en todo Centroamérica y el Caribe.

En Latinoamérica, el Servicio Social crece y se multiplica como un producto de la intención de beneficiencia de los grupos dominantes, los que buscaban sanar las patologías que producían sus privilegios sin cambiar el sistema que generaba esas ventajas.

Como productor social esta profesión acepta espontáneamente y sin ninguna duda

los objetivos y tareas que el sistema le adjudica.

En la primera mitad de la década del 60, toma cuerpo la crítica generalizada al capitalismo como esquema de convivencia en América Latina y, en estas condiciones, los Asistentes Sociales (Cono Sur) y los Trabajadores Sociales (Centroamérica) empiezan a inquietarse por buscar independencia de las funciones que los habían hecho nacer.

Es en este momento que una serie de aspectos que se aceptaban como dato

adquirido hasta entonces, asumen carácter de problema.

Surge el cuestionamiento a la teoría y métodos que se habían importado de los diferentes países hegemónicos y, empieza una búsqueda que lleva a redefinir objetivos, métodos y campos de acción, conformando lo que en Latinoamérica se ha llamado "Movimiento de Reconceptualización".

En este documento se presenta a discusión una reflexión en torno a los métodos clásicos que el Asistente o Trabajador Social ha utilizado y sigue utilizando para operar dentro de la realidad Latinoamericana. También se pretende caracterizar el movimiento de Reconceptualización, señalando los factores que impulsaron su origen, algunos aspectos de su evolución y las contradicciones más relevantes a que en la actualidad se encuentra abocado.

CONTEXTO HISTORICO

Interesa referirnos en este capítulo sólo a algunos aspectos centrales que se manifiestan en el período en que se dio origen a los métodos de Caso, Grupo y Comunidad y que guardan relación histórica con los mismos (1).

Contexto en que se dio origen al Método de Caso Social Individual

El auge de la industrialización capitalista se dio en Inglaterra acompañado de una agudización flagrante de la desigualdad y de la injusticia: Los personajes de Dickens —un testigo de la época— muestran el trabajo de los niños pequeños, la explotación de las mujeres paradas 14 horas y más, de pie delante de los telares y la desesperanza de los hombres, sin herramientas, separados del producto de su trabajo, en muchos casos excluidos de las fábricas debido al ejército de necesitados que golpean a esas puertas por cualquier salario; todos hacinados en tugurios insalubres (2). Esta situación se dio con caracteres terribles en el despegue del capitalismo industrial en Inglaterra: por una parte el país es pequeño y con pocas posibilidades de suavizar la explotación, por otra, la tecnología incipiente de las primeras décadas del proceso descargó el proceso de acumulación sobre la obtención de máximo beneficio del capital variable. Es esta situación la que da lugar a la primera etapa del Servicio Social: una organización pretécnica de la caridad y de la filantropía que se expresa en nombres como el de Thomas Chalmers.

En Estados Unidos en cambio la industrialización se realizó en un contexto diferente, allí las contradicciones se presentaron en una forma más tenue por tratarse de un país extenso y con grandes riquezas naturales. El desarrollo del capitalismo industrial en Estados Unidos empieza después de la guerra de Secesión. El triunfo del Norte sobre el Sur significó, no solamente el dominio cultural de la zona de influencia de los ingleses, sino la relegación de una estructura económica fundada en la plantación por una hegemonía que fomentó la economía industrial en un principio incipiente y que necesitaba ser sostenida por los recursos económicos del Sur. Ya en 1915 el capitalismo norteamericano no funcionaba y generaba 5000 desocupados que deberían ser integrados al sistema vigente.

Se crean las condiciones en esta época para la aparición de un aparato estatal, con políticas sociales que dan atención a los individuos sin trabajo y a sus familias y los ubica dentro de todo un sistema de pensiones, seguros y ayudas para sobrevivir la situación.

Es en este período donde aparece el Método de Caso Social Individual en los Estados Unidos, con Mary Richmond en 1917, quien da la estructura al Método en su obra, "Social Diagnosis". A través de la experiencia que adquiere junto a un equipo de Trabajadores Sociales, empieza a precisar y a sistematizar con cierta rigurosidad el tipo de atención y tratamiento que se debe dar a situaciones individuales, generando una Escuela, donde cabe incluir el aporte del padre Bowers.

Todos estos intentos metodológicos que causan admiración por su rigurosidad y seriedad se mueven dentro de un ámbito de cubrir los síntomas y no de combatir causas que originan esos síntomas. No problematizan acerca de que es toda una sociedad con

⁽¹⁾ Nos referimos a algunos aspectos ya que este tema está tratado con profundidad por el trabajo de: Boris Alexis Lima "Contribución Epistemológica a la Metodología del Trabajo Social", Universidad Central de Venezuela — Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de Trabajo Social, 1972.

⁽²⁾ Cfr. el expresivo capítulo XVI de Leo Huberman "Los Bienes Terrenales del Hombre" Ed. Pepe, Medellín, 3a. Edic. 1974 Vol. II pp. 33-56.

determinadas relaciones interiores que crea situaciones, problemas en cantidades cada vez mayores en los individuos.

Situación en que se gestó el Método Servicio Social de Grupo

Más adelante, en torno a 1930 se activa la situación de crisis ya que todo el sistema capitalista entra en una gran depresión. Se produce más de lo que se compra y los grandes rodamientos del sistema entran en quiebre. Aún se operaba con gran libertad y el sistema capitalista "teóricamente" sólo se regía por la ley de oferta y demanda (es posterior la observación que hace Lord Kaynes, en el sentido que es el Estado quien debe dirigir y regular la economía, incentivándola en alguna línea). La crisis de 1930, provoca una gran especulación, venta de acciones e inseguridad económica a nivel mundial. Esta situación genera en lo social un número, ya no de cinco mil desocupados, sino de 25.000 (cinco veces más). A estas alturas las políticas estatales a través de los organismos de asistencia, los profesionales, empiezan a plantearse que la asistencia individual no responde cuantitativamente ni cualitativamente a la problemática generada en esos días y, que se deben buscar formas más multiplicadoras de asistir a los necesitados con el fin de aumentar la cobertura.

Los primeros que plantearon la línea de trabajo de grupo, fueron sectores cristianos, quienes buscaban formas de recreación y de mejoramiento de las relaciones humanas. Posteriormente son los psiquiatras y psicólogos, quienes buscando formas de combatir las patologías o anomalías sociales que se estaban presentando, recurrieron al análisis y al enfrentamiento de situaciones problemas a través de grupos de terapia.

En cualquier sentido, el desarrollo del Método de Servicio Social de Grupo trata de enfrentar la crisis, sin revisar el sistema, sino buscando integrar los grupos a esa realidad social.

Momento en que se generó el Método de Organización y de Desarrollo de la Comunidad

El Método de Organización y de Desarrollo de la Comunidad, nace después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la guerra, se había recurrido a políticas de movilización social masiva, como formas de abordar las tareas que esa guerra demandaba. Antes de 1939, los capitales de los Estados Unidos estaban altamente comprometidos con toda Europa y el Pacífico. Por lo tanto, este país debía entrar a la guerra para defender sus intereses contra Alemania y Japón, (un limitado ejército de profesionales que no bastaba para combatir con probabilidades de éxito). Fue en estas condiciones que se hizo recurso a la participación de la comunidad nacional. Esta orientación se tradujo en una participación masiva que se expresa en características como las siguientes: a) Toda la comunidad nacional compra bonos de Guerra que financiarían la misma. b) La industria se vuelca a la fabricación de armas y aparatos para la guerra. c) No solamente los hombres combaten, sino las mujeres se ofrecen voluntariamente como auxiliares; es común ver a las actrices cantando, para levantar la moral a los soldados en los cuarteles de guerra y llama la atención, encontrar a los viejos haciendo las guardias durante la batalla de Inglaterra. Toda esta situación crea un estilo, al cual se recurre terminada la Segunda Guerra Mundial.

Terminada la guerra en el año 45, este estilo se vuelca a la construcción de una sociedad para la paz, se solicita la participación de todos los miembros de cada comunidad y se trata de activar y coordinar todas las potencialidades humanas y materiales que, en cada caso, están latentes en esa comunidad. Es en este contexto que surge el Método de Organización y Desarrollo de la Comunidad. Unos diez años más tarde las Naciones Unidas respaldan estas orientaciones y las ayudan a penetrar sistemáticamente en todos los países de América Latina.

La lógica que sustenta este método se centra en una preocupación por la

participación de los hombres y las comunidades en la solución de sus propios problemas, señalando como eje central de origen, los mismos hombres y como solución su organizada participación. A través de esto último se vencerá la pobreza y el subdesarrollo. No se tocan las estructuras mismas que existen dentro de las sociedades americanas que permiten relaciones de explotación entre los hombres y menos se visualizan las relaciones de dominación que existen entre países desarrollados y subdesarrollados. Nuevamente esta metodología se mueve a nivel de consecuencias y no señala causas históricas y estructurales que crean los problemas de pobreza y subdesarrollo.

ANALISIS CRITICO DE LOS METODOS TRADICIONALES

Interesa a continuación, hacer un análisis crítico de los métodos tradicionales con el propósito no de descartar su vigencia sino más bien de recuperar aquellos elementos que aportan a la actual práctica social, luego de haber dejado claro los aspectos no convenientes que estos métodos incluyen.

En este camino hay mucho que recorrer, ya que el rechazo a los mismos, nace en forma un tanto dogmática y emotiva sin llegar a precisar qué, de lo viejo, es útil para el Trabajo Social actual. Haremos un recorrido a través de los tres métodos, puntualizando para cada uno de ellos lo que es desechable y lo que es positivo.

Caso Social Individual

Aspectos Negativos. Los aspectos negativos del método de Caso Social Individual se ubican a dos niveles: a un nivel puramente formal metodológico y a otro de fondo que cuestiona los objetivos mismos del método.

A Nivel Metodológico Nos parece una utopía la aplicación de este método a nuestra realidad latinoamericana, con las etapas y procedimientos señalados por los autores que le dieron origen en los países desarrollados.

Las etapas fundamentales que se han definido para el Caso Social Individual son: Estudio, Diagnóstico y Tratamiento. La primera comprende una recopilación de antecedentes del cliente, lo que se realiza mediante una investigación de la situación a través de las entrevistas que se tienen con el afectado, la recopilación de los datos, la percepción que el cliente tiene sobre su problema, los informes existentes en otras entidades autorizadas, y, la información que proporcionen familiares o profesionales sobre su problema. En el Diagnóstico, el Asistente Social (*) con los datos y la información obtenida, construye su apreciación e interpretación de las características y dimensiones del problema, proponiendo ciertos pasos a seguir a fin de superar la situación que presenta el cliente. El objetivo principal de esta etapa es la de descubrir los rasgos propios de la estructura de la personalidad del cliente y sus posibilidades de cambio.

La tercera etapa de tratamiento, tiene como finalidad que a través de entrevistas periódicas, visitas domiciliarias y utilización de recursos institucionales, el individuo llegue a desempeñar un rol funcional a la sociedad que pertenece.

Tanto el desarrollo de estos pasos, como la aplicación constante y periódica de ciertas técnicas que el método involucra, como la entrevista y la visita domiciliaria en el ambiente que el método lo plantea con sumo rigor, hacen imposibles su aplicación

^(*) Cada vez que mencionemos al Asistente Social, debe entenderse también Trabajador Social ya que, como señalamos anteriormente la profesión leva aquel nombre en el Cono Sur debido a la influencia europea, en Centro América, en cambio, donde la influencia es norteamericana, el nombre de la profesión proviene del de "Social Worker".

correcta en nuestras sociedades, que no cuentan con los recursos necesarios y en donde la problemática que se plantea es de otra índole.

Los recursos institucionales son escasos en el subdesarrollo, no permiten la contratación de contingentes numerosos de trabajadores sociales, los problemas, en cambio, son más numerosos que en los países desarrollados por lo que nuestros profesionales no disponen ni del tiempo ni de la dedicación necesaria para recorrer el método en todas sus etapas.

Al recorrer las diferentes instituciones del Estado, a las cuales la persona potencialmente acude por diversas carencias, podemos fácilmente percibir cuán diferente es nuestra sociedad y nuestra realidad a la de los países en que se dio origen y se desarrolló este método. La situación que se percibe en las instituciones que prestan diferentes tipos de asistencia es el de numeroso público que acude desde altas horas de la madrugada a hacer fila después de haber obtenido varios certificados de "otras instituciones" que aseguren su pobreza y la necesidad de asistencia con la finalidad de obtener un número o un carnet que le dé derecho a ser atendido. El profesional que asiste (que no llega de madrugada sino unas cuantas horas más tarde), en el mejor de los casos lo atiende el mismo día en que acudió a hacer la petición, pero se dan casos, sobre todo a nivel de problemas que requieren atención médica, en que se cita para dentro de dos o tres meses más (3).

Las apretadas filas que esperan a diario ser atendidas, muestran efectivas señales de su situación de indigencia, tanto por su vestimenta muy vieja (algunas veces vienen descalzos), como por los rostros de angustia. Este contingente es despachado, recibiendo más bien una orientación asistencial que un efectivo tratamiento a su problema, puesto que por más buena voluntad y conciencia que tenga el profesional encargado de esta tarea, no tiene más remedio que despachar con prontitud las filas que esperan ser atendidas.

Según un ejercicio hecho en clases en el cual se revisaban las instituciones más acudidas en Costa Rica como, hospitales, patronatos, centros asistenciales y otras instituciones de ayuda social, se calculaba que el promedio diario que cada Trabajador Social atendía en las mañanas, en cuatro horas, era de 20 personas. Si sólo un profesional trabajara con 20 familias caso, en el estilo y la línea que el método plantea, esto significaría cuatro meses de trabajo permanente, pero el problema está en que se atiende 20 casos diarios. Además del problema de recursos señalado, existe dificultad en relación al tipo de problema que se presenta. No es un apoyo emocional el que se busca al cliente, no ayuda en el sentido de poder liberarse para sacar de sí las fuerzas internas suficientes para superar su situación. Aunque este tipo de apoyo, por supuesto lo necesita, el problema por el cual acude es más vital es... digámoslo sin rodeos de hambre, de vivienda, de salud, de trabajo.

A Nivel de Objetivos Generales del Método De lo anterior se desprende que el Método de Caso Social Individual no soluciona la raíz del problema ya que opera a nivel de efectos. Cuando los problemas que se presentan en nuestras sociedades revisten tal gravedad, en términos cuantitativos y cualitativos, las posibilidades de solución a nivel individual son escasas:

El hecho de que nuestra acción se encuentra inserta dentro de un continente subdesarrollado, dependiente y dominado, hace que el tipo de situaciones que se presentan a nivel social requieran soluciones que no dependen directamente del

⁽³⁾ Con dolor recuerdo el caso de un obrero, Jorge Martínez de 43 años, obrero de la Viña Concha y Toro, que tenía 12 hijos que, mientras estaba en el período de espera de 60 días para ser atendido por el Hospital Barros Luco en Santiago de Chile, murió.

Trabajador Social, sino más bien ésta depende de otras instancias políticas y económicas

que operan dentro de nuestras sociedades.

Es así que por más conocimiento, buena voluntad y dedicación que tenga el Trabajador Social para dar tratamiento a los problemas que presentan los casos sociales individuales, éstos seguirán siendo casos. Una evaluación que se hizo en la zona norte de Santiago de Chile, en la que se estudiaron 200 casos sociales individuales que se habían tratado en salud, arrojó resultados que, demostraron, al cabo de los años de trabajo que éstos seguían siendo casos. Si se llegaba a conseguir la solución de uno de los tantos problemas que las clases populares presentaban, como superación de una situación de alcoholismo por ejemplo, el hombre rehabilitado al volver a su medio que le provocó esta enfermedad, tenía altas probabilidades de si no caía en el alcoholismo nuevamente, de buscar otra salida fuera de la normalidad social como mecanismo de escape que le ayudara a olvidar la realidad en que se encontraba.

Además se presentaban otras facetas de su situación problemática como desocupación, vivienda en condiciones deterioradas, abandono o maltrato a menores, enfermedades como TBC fruto de una mala alimentación que seguían haciendo de ese individuo y su familia un caso social con necesidad de tratamiento por parte de las instituciones.

Por otra parte, el esfuerzo que se intenta para que el hombre problema libere dentro de sí sus propias fuerzas y se ayude a sí mismo a solucionar sus problemas cuando se lo considera en forma aislada y no concebido dentro de una totalidad que permita dar una

salida más global al problema, se presenta como una utopía.

Cabe preguntarse entonces, ¿a qué tipo de sociedad va a adaptar el Trabajador Social, Psicólogo, Pedagogo o Psiquiatra a ese cliente? A una sociedad cuya capacidad de recepción es muy negativa y, que en sus orígenes ha provocado todo el tipo de situación que en la actualidad presentan las familias de las clases populares. ¿A qué va a integrar? A la carencia, a la miseria, a la pobreza. El tipo de tratamiento que propone el método de Caso Social Individual sólo es aplicable, en algunos aspectos, en sociedades desarrolladas.

Confrontemos algunas de las diferencias.

1) Ingresos: Si solamente nos fijamos en el ingreso per cápita, vemos que mientras en América Latina este es de 521 dólares anuales por habitante, en Estados Unidos y Suecia alcanza a 4.040 dólares (8 veces mayor) y en Canadá 3.600 dólares (7 veces mayor). Pero es necesario aclarar que estas cifras son engañosas, porque para su obtención se sumaron los ingresos de los latifundistas, dueños de fábricas, profesionales, empleados, junto a los trabajadores asalariados y campesinos.

Al interior de América Latina estas cifras se distribuyen desigualmente; el 80% de las personas reciben un 37.5% del valor de los bienes producidos y el 20% restante obtiene

el 62.5% del recurso nacional bruto (4).

2) Naturaleza del problema y recursos: Tuvimos la experiencia de conocer y participar en un programa de salud en Canadá, "Vancouver Mental Health Project", (West Broadway 1687, Vancouver) donde pudimos apreciar que, dentro de esta realidad, se puede realizar esta línea de trabajo. En las tardes, equipos interdisciplinarios analizaban los expedientes de casos con los siquiatras, sociólogos, sicólogos, enfermeras y trabajadores sociales, donde, a la luz de las diferentes disciplinas se buscaban alternativas de solución. La entrevista al cliente se hacía en las mañanas, donde, al menos, había dos profesionales presentes y el estudio del caso se hacía por la tarde, demorando entre dos y tres horas en el análisis y discusión del tratamiento a seguir de los casos presentados por las mañanas. En el intertanto no habían filas de personas esperando y los clientes en

⁽⁴⁾ Datos obtenidos de los textos "Diagnóstico de la Realidad Nacional Latinoamericana y Mundial" Ciclo I, Tema IV — "Situación Económica" publicado por Central Latinoamericana de Trabajadores—Caracas, Venezuela, 101.

tratamientos gozaban de una pensión fijada por bienestar de 400 dólares mensuales. El tipo de problema más común que se presentaba, era el de comunicación, de relación, de alcoholismo o de personas que presentaban estados depresivos.

En Latinoamérica, el tipo de problema es diferente: no me refiero a que sean más o menos graves, sino que son cualitativamente distintos como ya se mencionó. Las soluciones planteadas son posibles allí, utilizando los adelantos alcanzados especialmente por la psiquiatría y psicología, y el trabajo es esencialmente de integración a una sociedad en opulencia (que también presenta problemas).

Lo que aquí queremos decir es que, cuando la estructura propia de un sistema provoca masivamente carencias vitales, el enfrentamiento de esta situación en forma individual no conduce a ningún camino.

Aníbal Quijano en su libro sobre "Populismo, Marginalización y Dependencia" (5) manifiesta que, en sociedades capitalistas dependientes "la creciente tendencia a la reducción de las necesidades de mano de obra, implica que contingentes importantes de la población productora van dejando de tener toda posibilidad de encontrar ocupación productiva. Y como no es posible que la totalidad de ellos, sobre todo si se tiene en cuenta su inevitable aumento, tanto por los que llegan recién al mercado de trabajo, como por los que van siendo segregados de las previas posiciones ocupacionales, pueda ser incorporada a los otros sectores de la actividad económica, esta mano de obra pasa a ser una población sobrante respecto de la capacidad de absorción del mercado de trabajo".

Más adelante al referirse al destino de estos grupos señala: "Puesto que en una sociedad en que reducidos grupos controlan los medios de producción y los mecanismos de apropiación y de distribución de los bienes y servicios, el acceso a éstos depende para toda la población que no pertenece a esos grupos, de los ingresos derivados de su participación en el proceso productivo, la segregación de todo rol significativo en ese proceso implica automáticamente el despejo de los ingresos respectivos para la mano de obra sobrante".

Son estos grupos de personas, que se encuentran en la situación de marginalidad y que, si continúan las actuales estructuras económicas, políticas y sociales en el continente, tienden a aumentar en número, los que reúnen las características necesarias para ser Caso Social Potencial, ya que al carecer de trabajo, medio que permite en nuestra época tener dinero para subsistir, todos los demás problemas se le presentan como consecuencia: hambre, vivienda inhumana, ignorancia, enfermedad y todo tipo de patologías sociales: delincuencia, prostitución, alcoholismo, etc.

C. Wright Mills en "La Imaginación Sociológica" en el capítulo "La Promesa" (6) señala: "La distinción más fructuosa que opera la imaginación sociológica es quizás la que hace entre "las inquietudes personales y el medio" y "los problemas públicos de la estructura social". Luego distingue entre una inquietud y problema diciendo que "una inquietud corresponde propiamente al individuo como una entidad biográfica y dentro del ámbito de su ambiente inmediato: el ámbito social directamente abierto a su experiencia personal, y en cierto grado a su actitud deliberadora. Una inquietud es un asunto privado: los valores amados por el individuo le parecen a éste que están amenazados. Los problemas se relacionan con materias, que trascienden del ámbito local del individuo y del ámbito de su vida interior. Tiene que ver con las organizaciones de muchos ambientes dentro de las instituciones de una sociedad en su conjunto con las maneras en que diferentes medios se ubican e interpenetran para formar la estructura más

⁽⁵⁾ Quijano Aníbal y Weffort Francisco: "Populismo, Marginalización y Dependencia", Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA 1973, pp. 180-181.

⁽⁶⁾ C. Wright Mills -"La Imaginación Sociológica" - La Promesa, pp. 27-28. Fondo de Cultura Económica - Ave. de la Universidad 975, México, D. F. Tercera edición en Español, 1969.

amplia de la vida social e histórica. Un problema es un asunto público". En un ejemplo aclara "cuando en una sociedad de 100.000 habitantes sólo carece de trabajo un hombre, eso constituye una inquietud personal, y para aliviarla atendemos propiamente al carácter de aquel hombre, a sus capacidades y a sus oportunidades inmediatas. Pero, cuando en una nación de 50 millones de habitantes o trabajadores, 15 millones carecen de trabajo, eso constituye un problema y no podemos esperar encontrarle solución dentro del margen de oportunidades abiertas a un solo individuo. Se ha venido abajo la estructura misma de las oportunidades. Tanto el enunciado correcto del problema como el margen de soluciones posibles nos obliga a considerar las instituciones económicas y políticas de la sociedad, y no meramente la situación y el carácter personal de individuos sueltos". Finalmente plantea: "mientras una economía esté organizada de manera que haya crisis, el problema del desempleo no admite una solución personal".

La crítica que aquí hemos señalado para el Método de Caso Social Individual, de alguna manera se mantiene para el "Servicio Social de Grupo" y "Organización y Desarrollo de la Comunidad", en la medida que los tres métodos están sustentados en las mismas bases de interpretación y análisis de la sociedad: no ponen en duda la estructura social como totalidad sino el pequeño contexto en que el individuo se inserta, así, las acciones de los tres métodos no son eficaces cuando las situaciones que intentan enfrentar

se enraigan en el funcionamiento de la sociedad.

Parece ser un acuerdo entrecientíficos sociales que se adhieren a una gama amplia de posiciones teóricas que las tareas básicas del polo subdesarrollado del sistema se definen en un contexto de cambio y transformación de las relaciones sociales y no de mantención de éstas.

El corte más claro entre los métodos tradicionales de trabajo social —que revisamos en estos párrafos— y el impulso de la reconceptualización —al que dedicaremos la segunda parte de este trabajo— es que éste último concibe la solución intentada para los problemas sociales, no en términos de integración a una sociedad que se aprueba y a la que se busca integrar a ciertos factores personales que se han excluido, sino de una sociedad que se juzga y a la que, la participación de los dominados exige replantear en un funcionamiento distinto de aquél que, precisamente, genera esa dominación. Esta crítica de la reconceptualización se hace válida para los tres métodos tradicionales: manteniendo una línea de interpretación básicamente similar y objetivos semejantes, la relación entre caso, grupo y comunidad aparece como un enfoque constante que altera las técnicas con ánimo de ampliar cada vez más el radio de acción.

Dejando claro estos puntos nos parece importante destacar algunos aspectos positivos del Método de Caso Social Individual.

Aspectos Positivos. Estudio Científico de lo que es la psiquis humana. El origen de este método encauzó al Trabajo Social en el estudio y la penetración sistemática de lo que es la "psiquis" del individuo, alimentándose en disciplinas como psiquiatría y psicología, captando toda su evolución. Autores como Helen Harries Perlman (7) explican en forma operativa el comportamiento humano y hacen recurso de estos elementos para el desarrollo del Caso Social Individual.

El tratar de estudiar al hombre iluminándose en disciplinas desarrolladas con cierto rigor (dentro de un contexto discutible) permitió al Trabajador Social tener una aproximación más objetiva y menos sentimental al individuo y, dar pasos significativos en términos de comprender al hombre en toda la dinámica compleja de su personalidad.

Esto, en la actualidad, tiene plena vigencia por dos razones fundamentales:

⁽⁷⁾ Harries Perlman Helen, "Caso Social Individual" Edición Rialps, S. A. Madrid - México 1960.

1) Aunque nuestra acción, como hemos señalado, debiera desarrollarse con grandes masas ya que son éstas las que vitalmente están afectadas por las condiciones históricas estructurales; el conocimiento del ser humano en términos personales nos va a ayudar a comprender en profundidad su conducta, actitudes, valores, relaciones, etc. Estos aspectos que se revelan en el concreto de cada persona, de cada grupo... son la traducción no mecánica y según las características de este nivel, de los contextos estructurales en las que estos concretos se insertan y nos permiten realizar una interpretación adecuada de las situaciones que se presenten, porque aunque nuestra tarea debiera esencialmente desarrollarse con grandes masas, ya que estas son las que vitalmente están afectadas por las actuales condiciones históricas, siempre va a ser necesario e importante la relación personal con individuos, ya sean estos dirigentes, personas comunes y corrientes, o personas con elementos negativos que se presentan dentro de un proceso que se está intentando promover; nuestra tarea los va a llevar necesariamente a colaborar con la integración del individuo, no a la estática de la situación estructural, sino a la dinámica del cambio de la realidad en sus posibilidades de transformación.

En segundo lugar cabe destacar que para realizar la tarea de integración antes señalada, se necesitan conocimientos de psiquiatría y psicología social, puesto que colaborar en la superación de barreras individualistas y competitivas propias de los valores de la ideología dominante, que se han hecho carne en las clases populares; no es una tarea fácil y es un requisito previo a todo trabajo de organización y promoción.

Aquí abrimos un paréntesis para señalar una línea que se ha iniciado, pero que aún habría que afinar mucho más.

Me refiero al estudio de las características específicas psico-sociales de las clases populares, ya que lo elaborado a nivel de psicología evolutiva son elementos tan generales, que poco o nada nos dicen al tratar de entender el modo de vida, la conducta y el modo de pensar de los grupos oprimidos.

En este sentido, Oscar Lewis ha desarrollado todo un esfuerzo muy iluminador sobre la lógica propia, modos de vida, psicología y cultura de las clases populares. En el prólogo de su libro "La Vida" (8) caracteriza así a las sociedades que le interesa considerar: a) economía basada con fines utilitarios; b) trabajo asalariado de remuneración baja y alto índice de desempleo; c) carencia de organización social; d) existencia de valores de las clases altas que ponga énfasis a la acumulación de riqueza, posibilidades de ascenso en la escala social y que explique la indigencia económica como resultado de la incapacidad o inferioridad personal de las clases desposeídas. En estas condiciones se produce toda una estructura de personalidad que es una adaptación o una reacción de los pobres ante una sociedad que los tiene en estado marginal. A este fenómeno él lo llama "cultura de la pobreza", entre sus atributos señala que es muy fuerte, tanto que homogeniza a sectores muy distintos según otros factores y que se trasmite desde muy temprana edad, ya que a los cinco años un niño la ha internalizado totalmente. En cuanto a su función como cultura, Lewis explica que representa un esfuerzo por combatir la desesperanza y la angustia motivada por las imposibilidades de éxito según las pautas y valores capitalistas.

Siguiendo esta línea, Paulo Freire con un equipo interdisciplinario organizado en ICIRA (9) realizaron un estudio de las características del campesino chileno, estudiando

⁽⁸⁾ Lewis Oscar. "La Vida": Una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y New York, México, J. Mortiz, 1969, El Prólogo.

⁽⁹⁾ ICIRA — Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria, creado durante el gobierno de Eduardo Frei y continuó su labor durante el gobierno de Salvador Allende.

el material que se recogía de los "círculos de estudios" que se llevaban a cabo entre campesinos.

En la aplicación del Método Psico-social se obtuvieron importantes aportes en la construcción de una tipología, que posteriormente Jorge Gissi desarrolló y puntualizó (10)

Siguiendo un esquema de análisis, pero no siendo totalmente fiel a la explicación de ésta, se podría decir que las características centrales que descubrió fueron las siguientes:

a) Concepción mágica del mundo:

El hombre popular posee una serie de explicaciones míticas y religiosas de todos los fenómenos que le acontecen: su pobreza generalmente la atribuye a la voluntad de Dios o a un sufrir que se compensará en la otra vida; este tipo de análisis es también común frente a problemas de salud y los métodos que se utilizan para recuperarle están muy cercanos de la brujería.

El hecho de asumir este tipo de interpretaciones trae como consecuencia una actitud de resignación, de fatalismo y de pasividad, que se podrían clasificar como conductas fundamentalmente conservadoras.

La razón de este tipo de concepción se puede atribuir a que el sistema para mantener su base material necesita de toda una ideología que sustente esta situación, con explicaciones satisfactorias. Esta ideología es transmitida, en forma muy eficiente, por la clase dominante, a través de diferentes mecanismos y logra obtener de parte de las clases populares conductas de mantención del sistema.

b) Sentimientos de inferioridad:

Los hombres oprimidos tienen muy baja imagen de sí mismos. Esto se debe a numerosas causas entre las que son de máxima importancia las múltiples experiencias frustradas, como las siguientes:

-Desde la más temprana edad sufren privaciones en los deseos más vitales, como alimento, techo, abrigo.

—El escenario donde se mueven son estrechas viviendas, malsanas, con alto grado de promiscuidad.

—Ausencia afectiva ya que si es que cuenta con la presencia de un padre, éste por lo general es autoritario, la madre se debe compartir entre los quehaceres del hogar y algunos trabajos remunerados que ayuden a la subsistencia, entre los hermanos hay muchísima agresividad debido a la escasez de bienes materiales y existen celos por compartir el afecto materno.

—Más adelante al ingresar a la Escuela toda una nueva situación de frustraciones se desencadena —la dificultad en el aprendizaje, (debido entre otras razones a una mala alimentación), la carencia de bienes materiales (textos, útiles, vestuario adecuado), la dificultad de recursos para estudiar e investigar (las bibliotecas no siempre están al alcance y en el hogar no se cuenta con una orientación adecuada), la escasez de espacio físico para estudiar y concentrarse (una habitación para muchas personas) —hace que muy pocos cumplan con éxito esta etapa y muy pronto deban desertar.

-Luego ya como adultos las posibilidades de encontrar un trabajo son escasas, el rótulo que dice: "no hay vacantes" cuelga en la mayor parte de las fábricas del país. Si se consigue la remuneración es mínima, (va a cubrir los gastos de subsistencia) y la posibilidad de ser despedido siempre está latente.

Toda esta práctica de vida es la que confirma en las clases populares su baja imagen de sí mismas. A esta vivencia se puede agregar el mensaje que trasmiten los medios de

⁽¹⁰⁾ Esto es extraído de apuntes de clases del Prof. Jorge Gissi-Cátedra "Sicología Social" - Año 1969. Escuela de Trabajo Social. Universidad Católica de Chile y de los textos de Oscar Lewis utilizados en esa asignatura.

comunicación de masa que se encargan de reforzar la impresión de que son flojos, perezosos, con poca iniciativa y de que nada valen.

Situaciones como éstas son las que en un "círculo de estudio", en el que se aplicaba el método Psico—Social de Paulo Freire, un campesino en su reflexión sobre el hombre ante el mundo manifestó que, al parecer, un campesino valía menos que un animal. Al fundamentar su opinión decía "cuando una bestia se enferma, se llama a un veterinario, el patrón se preocupa y hay gran agitación en toda la hacienda, mientras que cuando el campesino está mal a nadie le importa y muy pronto el capataz o administrador le hace ver que va a perder su pago semanal sino se integra al trabajo pronto".

En otra oportunidad, con un equipo de alumnos en práctica (11) nos tocó oír a un grupo de adolescentes que hacían una reflexión acerca de la realidad de un comentario similar pero referido a la máquina de la fábrica. Ellos destacaban que cuando en una fábrica una máquina se echaba a perder, hay mucha preocupación respecto al daño, todo en la industria se altera, se acude a un ingeniero o mécanico para que la arregle; en cambio si el obrero se enferma, corre el peligro que lo despidan del trabajo.

c) Sentido de dependencia:

La explicación de esta característica también la situamos ligada a la experiencia personal negativa ante los intentos de abordar y solucionar ellos mismos sus propios problemas. La experiencia de solicitar la atención de las instituciones burocráticas, tales como las que prestan servicios de identificación, vivienda, salud, justicia, son las que no le han dejado ninguna duda que no tienen poder ante el aparato Estatal. Por esta razón se han acostumbrado a acudir al político, al profesional o al patrón para que enfrente los poderes políticos por ellos y consiga el servicio que requieren.

Esta actitud explica el por qué hay tanta resistencia a enfrentar los organismos que debiera dar la atención que se necesita y la buena acogida que tiene un dirigente o un agente externo que actúe en forma paternalista, y que se ofrece a solucionar todos los problemas por ellos. Este sentido de dependencia hace que los "políticos" o los proyectos

políticos paternalistas, tengan tanto éxito en las masas.

En estas condiciones es difícil plantear tareas de organización y disciplina en vista a

una perspectiva de un logro futuro.

El sentido del presente que es la única alternativa que conocen, dificulta la capacidad de relacionar una situación con otra y dar una interpretación correcta a la

problemática concreta que se analiza.

A modo de ejemplo, en trabajos de educación, esta incapacidad para relacionar trae como consecuencia una dificultad para que los pobladores de un barrio marginal perciban que los problemas de vivienda o de servicio que están sufriendo ellos, son los mismos que se presentan en el resto de los barrios marginales del país o que, los problemas que se les presentan a los obreros industriales, no son fruto de la mala suerte de contar con un patrón neurótico o deshonesto, sino que son similares a los que padecen todos los obreros de las industrias con diferentes particularidades y que son producto de la clase social a que pertenecen.

Las interpretaciones de tipo ético y emotivo son las que primero afloran a la consciencia de los oprimidos.

e) Introyección de la imagen del opresor

Consiste en que los hombres oprimidos no viven su propia vida, sino a través de otros. Este otro que puede ser el patrono, o un ídolo, como un cantante, deportista, etc. que vive y se realiza. Tiene éxito en la vida, viaja, estudia, tiene carro y casa grande, le

⁽¹¹⁾ En población Joao Goulart – Santiago de Chile 1969 – con alumnos Leila Schulein y Dionisia Espínola; Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica de Chile.

resultan los negocios, disfruta del amor y de la vida en general, y el hombre oprimido se proyecta y se realiza a través de ellos.

Todo este fenómeno es muy explotado por los medios de comunicación de masa, quienes muestran muy de cerca la vida e intimidad del ídolo a fin de que la identificación sea aún más estrecha. Las revistas, la radio y la T.V. relatan detalles de su vida íntima, muestran su bienestar y las actividades cotidianas que lleva a cabo.

Esta introyección de la imagen del opresor actúa alienando al hombre oprimido, logra que éste no viva su propia vida, sino que viva en el otro. El comportamiento de este tipo de conducta es de una falta de interés por discutir y analizar su propia problemática y una falta de motivación aún mayor por incluirse dentro de proyectos que significasen trabajar en tareas de transformación de la realidad.

Esta pequeña esquematización de lo que es la cultura, y dentro de ésta la condición de los hombres oprimidos, nos puede dar, si se continúa desarrollando esta línea, nuevas perspectivas para comprender y trabajar con las clases populares.

Técnicas. Una segunda contribución del Método de Caso Social Individual que se podría señalar es el aporte de las ténicas que se utilizan, especialmente la entrevista (12).

Aunque esta técnica no es privativa del Trabajo Social, ya que se utiliza en otras disciplinas como Psiquiatría, Psicología y Sociología, es una herramienta indispensable en la práctica del Caso Social Individual donde ha logrado un desarrollo particular. Se trata de un instrumento directo por medio del cual se establece una relación personal entre trabajador social y cliente con el fin de ir ambos buscando soluciones en conjunto.

El manejo adecuado de esta técnica necesita: a) de un ambiente propicio que permita sentir cierta confianza al individuo para expresarse con toda libertad, y b) el conocimiento y práctica por parte del profesional de manera de provocar actitudes adecuadas que permitan una libre comunicación.

Nos parece que el dominio adecuado de ciertos instrumentos como la entrevista domiciliaria ayudan eficientemente en las tareas de promoción ya que permiten una aproximación más idónea entre personas que por provenir de dos mundos culturales, económicos y sociales opuestos, tienen una experiencia de vida diferentes.

Método Social de Grupo

El Servicio Social de Grupo que fue aceptado como método en 1946, en la Conferencia Nacional de Trabajo Social celebrada en Estados Unidos, es un intento de abarcar un mayor número de personas en una perspectiva diferente (ya no tan individual, sino más bien grupal). La literatura desarrollada en este sentido ha centrado su preocupación en los aspectos relacionados con un buen manejo de las fuerzas de los grupos para conseguir, en primera instancia, una integración de sus miembros y para, luego, llevar adelante ciertos propósitos ya sea de terapia, recreación o de solución a algunos problemas concretos. Los diferentes autores Slavson, Gibbs, Newstetter, Beals, Konopka tienen una parte importante en sus estudios dedicada a problemas de liderazgo, interacción, comunicación, normas, valores, objetivos y procesos de los grupos. En efecto, no sólo analizan las diferentes formas y tipos que se encuentran, sino recomiendan mecanismos para obtener todo un adecuado equilibrio de estos elementos y procesos.

Lo que se pretende en síntesis es un funcionamiento normal del grupo y sus procesos, a fin de que éstos actúen en forma eficiente y madura en la sociedad, la sumatoria de funcionamientos normales de grupo traerá como consecuencia un funcionamiento equilibrado total de la sociedad.

⁽¹²⁾ Hamilton Gordon, "Teoría y Práctica del Trabajo Social de Caso" Ediciones 2-2960. Editorial Prensa Mexicana - México, D. F.

El enfoque es sin lugar a duda psicológico: analiza conductas, mecanismos de defensa y de integración, estructura de personalidades individuales y toca a veces elementos sociales. Está ausente de los análisis, los factores políticos y económicos que directamente tienen que ver con la problemática que los grupos presentan.

Evidentemente, hay toda una base epistemológica clara a la que se refieren los

planteamientos fundamentales que este método presenta.

Finalmente, es importante señalar que el tratamiento que se le ha dado al método de Servicio Social de Grupo no ha sido homogéneo, existe toda una revolución al respecto: desde simples recetarios con manuales que señalan técnicas adecuadas para lograr comportamientos y procesos deseables en el grupo, hasta toda una línea trabajada en forma más sistemática, donde se incluyen aportes desarrollados por la psicología social y la educación. Es estos términos se pueden incluir los estudios de Philip Lersch, Otto Kleninberg y Karl Rogers.

Aspectos Negativos. En relación a este método, cabe señalar los siguientes aspectos negativos:

a) Concentración sólo en la dinámica interna: su error esencial radica en concentrar todo el esfuerzo en el análisis y estudio a los factores dinámicos internos al grupo y a sus procesos, sin detenerse en la consideración de los elementos externos como la estructura política, social, cultural en la que el grupo se incluye y, de hecho, que son determinantes en la dinámica de éste (13).

Es así como la literatura sobre Servicio Social de Grupo y de Dinámica de Grupo se concentra sobre las fuerzas internas del grupo (liderazgo, normas, interacción, objetivos, valores, etc.) teniendo como preocupación el que los individuos se integren a él y así interactúen y se desarrollen entre sí. Toda la teoría gira en torno al grupo hacia adentro y no visualiza la perspectiva de proyección o de influencia de la dinámica externa y la relación dialéctica que existe entre ambas.

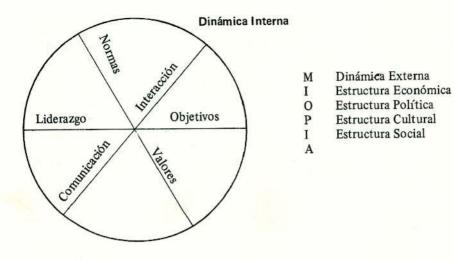
Otra parte importante de la teoría se desarrolla en relación a los roles en el grupo, las etapas o procesos del mismo, nuevamente, teniendo como único objetivo la

maduración de ésta mediante una adecuada interacción.

La miopía frente a la influencia, relación y condicionamiento que tiene la dinámica externa en la interna, ha llevado a considerar que la causa de los problemas que se presentan, se deben a un desequilibrio en el funcionamiento de los elementos que constituyen la dinámica interna del grupo, o de factores provenientes de la estrucura de la personalidad de algunos de sus integrantes (14). El siguiente esquema muestra la situación planteada:

⁽¹³⁾ From, Erick: "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea; hacia una Sociedad Sana". 2a. Edición. México Fondo de Cultura, 1938.

⁽¹⁴⁾ Este análisis fue elaborado en conjunto con la compañera de Cátedra Adriana Falcón, en la materia de Servicio Social de Grupo y Dinámica de Grupo que impartimos en los años 1967-68-69, en la Universidad Católica de Chile.



Esta concepción llevo a interpretaciones erróneas y a tratamientos inadecuados. El análisis que con frecuencia se realiza en torno a la apatía o pasividad de las clases populares, en los cuales solamente se hacen interpretaciones sicológicas tratando de encauzar la conducta de los individuos hacia una mayor adaptación a su medio; desconociendo en la explicación la agresividad potencial que tienen los individuos oprimidos en una sociedad donde son explotados y la indiferencia que les produce el pertenecer a una sociedad en donde no tienen mayores posibilidades de realización.

La conducta grupal de personas pertenecientes a las clases populares, tiene una dinámica diferente a la de grupos que se encuentran en situaciones más favorecidas por el sistema. El hecho de tener trabajo inestable o carecer de él, de no tener experiencia de participación y menos a nivel de toma de decisiones, de no tener historia de relaciones democráticas, y, de no haber obtenido logros en materia de superación de situaciones problemas, determina toda una conducta y forma de percibir la realidad particular.

El estudio de estas características, más el poder analizar la dialéctica que se produce entre la dinámica interna y externa de grupo, sería toda una línea a trabajar y aportaría mucho al Trabajo Social en la educación con grupos populares.

Fundación científica del método. La segunda crítica a este método se refiere a las dudas que surgen en cuanto a la validez de la fundamentación científica del método, cuyas teorías están basadas en experimentaciones de laboratorios donde se controlan todas las variables que efectivamente actúan en la vida real y se somete al grupo al efecto concentrado de una variable diferente en cada uno de los casos. Las conclusiones que se obtienen son producto de esa situación ficticia.

Investigaciones, como las de Lippit y White son las que nutren al Servicio Social de Grupo. Estas consistieron en aislar un número determinado de grupos, sometiéndolos al estímulo de diferentes tipos de líderes (democrático, autocrático, Laissez—faire, permisivo, etc.), para determinar los diferentes tipos de conducta que se manifiestan en el grupo bajo la influencia de determinados líderes.

El resultado que se obtuvo de esta clase de experimentación es poco confiable ya que el experimento se realizó dentro de una situación ficticia fuera de la realidad, controlando todas las variables y situaciones y esto no es lo que presenta cuando se opera en una realidad concreta.

Al respecto, Brunswik (15) ha presentado un trabajo de crítica radical de los tipos de esquema experimental aquí aludidos. Este autor, señala que los esquemas experimentales clásicos tienen la consecuencia no prevista de unir o separar artificialmente distintas variables en una forma, que no es representativa de la manera en que existen en la realidad. Así Brunswik destaca, "que los esquemas experimentales clásicos experimentados en medicina han llevado a prácticas nocivas", a continuación da un ejemplo mediante el cual plantea su tesis el esquema experimental sistemático usual que busca la relación entre variable dependiente y la independiente, muestra una visión de la relación de factores que desprovista de realidad fuera de las condiciones en que se realiza el experimento. Luego expresa: "De forma semejante en ciencias sociales podríamos citar investigaciones en que han sido estudiadas diferentes clases de liderazgo o distintos tipos de muestras visuales, etc. por medio de experimentos altamente controlados en los laboratorios y con gran precaución para reservar constantes otras variables. La crítica de Brunswik sobre estos experimentos sería que la forma de liderazgo, o una determinada muestra visual, o cualquiera otra variable que se desee estudiar, ocurren en una diversidad de contextos; y que para entender, por ejemplo la relación existente entre "liderazgo permitido" y "participación de los miembros en los asuntos del grupo", debe estudiarse una muestra representativa de situaciones donde tiene lugar el liderazgo. Puede haber distintas formas por las que puede ser complementado el efecto de un alto grado de participación de los miembros; así el derecho de opción puede dar resultado en un contexto (por ejemplo, cuando se trata de miembros altamente motivados e inteligentes), y fracasar en otro; un liderazgo autoritario puede ser eficaz según las circunstancias".

Este tipo de práctica investigativa es la que ha nutrido al Servicio Social de Grupo y la que nos hace dudar de su rigor científico.

Aspectos Positivos. En cuanto a los aspectos positivos del método de grupo nos parece de gran utilidad para cualquier acción del Trabajo Social, todo lo que se ha desarrollado acerca de la dinámica interna si ésta se ubica dentro de una perspectiva que contemple la interacción y mutua influencia de la dinámica interna y externa del grupo.

Las técnicas, a su vez, tienen gran actualidad si se visualiza dentro de un contexto diferente, en un marco teórico más de acuerdo con nuestra realidad yque tienda, más bien, a promover una participación más crítica que a manipular.

La experiencia profesional nos ha indicado que el conocimiento y manejo de todo lo referente a Servicio Social de Grupo y lo que se ha desarrollado en Psicología Social, en materia de dinámica de grupo, nos parece un gran aporte en materia de educación social ya que:

- a) Fomenta una participación más consciente de parte de los miembros del grupo.
- b) Es una forma para desarrollar una pedagogía de tipo más participativa.
- Promueve un mayor compromiso de los grupos en los procesos de toma de consciencia y organización que se vayan gestando en los movimientos populares.

La práctica nos ha señalado que la mezcla de técnicas de grupo con técnicas de comunicación de masas, son un aporte valioso para el desarrollo de toda tarea de promoción.

⁽¹⁵⁾ C. Selltiz, H. Johada, M. Deutsh, S. N. Cook "Research Methods in Social Relations" Edición. Holt-Doyden USA, 1956, p. 149.

Método de Organización y Desarrollo de la Comunidad

Las raíces históricas del Método de Organización y Desarrollo de la Comunidad se encuentran en los intentos de buscar formas más eficientes y modernas de colonización de parte de Inglaterra para con el Africa y de Estados Unidos para con América Latina.

El método pretende a través de un conjunto de procedimientos integrar las comunidades a la sociedad. En un primer momento investiga vastos aspectos relacionados con las comunidades (sin un criterio selectivo) y luego desarrolla programas tendientes a solucionar problemas sentidos por las mismas. Algunos tratados plantean el problema de la evaluación, pero esto aún no se ha trabajado en forma operativa, quedando sólo como una inquietud.

Por lo general, la participación de la comunidad está ubicada a nivel de ejecución de programas que los diferentes organismos estatales o privados elaboran. En este sentido el papel del agente externo (Trabajador Social, promotor u otro profesional) está dirigido a motivar o a integrar las comunidades a proyectos elaborados por personas ajenas a ellos (funcionarios de instituciones) que requieren de su participación para que los programas funcionen con cierto grado de "éxito".

Las técnicas que se utilizan son las confeccionadas por la planificación y la teoría es la desarrollada por la economía y sociología funcionalista, con intentos explicativos que no cuestionan la estructura vigente.

Siempre hay de parte de las políticas sociales que promueven este método una intencionalidad clara de integrar a las comunidades a las políticas estatales que el grupo en el poder intenta desarrollar. El Estado juega toda una función ideológica, en el sentido de crear consciencia de solución a los problemas que el conjunto de la sociedad genera, sin verdaderamente solucionarlos.

Finalmente, un aspecto importante a considerar cuando se analiza el contenido del método de organización y desarrollo de la comunidad es el aporte en términos económicos y sociales que se obtiene, cuando se logra en forma voluntaria la participación activa de la comunidad en proyectos concretos, sin significar esto costo alguno para el Estado.

La otra cara de la moneda que conviene señalar es que el método es un intento de organización de las bases, que en última instancia después de una vivencia de no solución y de no creación de las bases materiales necesarias para una integración, pueden tornarse críticas y presionar por cambios más totales dentro de la sociedad.

Aspectos Negativos. El problema más de fondo con el método de Organización y Desarrollo de la Comunidad, está centrado en la concepción de la sociedad del desarrollo y del cambio social que sostienen esta orientación que aparece explícita en toda la literatura que se elaboró en torno a DESAL (16).

Allí se acepta como dato la visión de Rostow (17) que todos los países, unos antes que otros, están llevados por la historia hacia el desarrollo en un proceso que consistiría en reproducir en los países nuevos las diversas etapas que caracterizaron las transformaciones de Estados Unidos y Europa Occidental. Por eso se denomina eufemísticamente a los países pobres "en vías de desarrollo". Factores culturales, sociales, técnicos, etc., han dificultado que allí se desplieguen las características que permitan el ingreso al exclusivo club de los desarrollados, pero ya lo lograrán.

⁽¹⁶⁾ A. Mattelart y M. A. Garreton "Integración Nacional y Marginalidad" Ed. del Pacífico, Santiago de Chile, 1965 y R. Veckemans y R. Venegas "Marginalidad, Incorporación e Integración": DESAL, Santiago de Chile, 1966.

⁽¹⁷⁾ W.W. Rostow: "Las etapas del Crecimiento Económico, un manifiesto no Comunista", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1967.

Se trata entonces de integrar a ese proceso a las comunidades que se hallan al margen de él.

Los errores que se ocultan detrás de este esquema pueden reducirse a dos formulaciones:

- a) El haber relegado las soluciones de problemas complejos, a un plano meramente técnico.
- El haber actuado a un nivel de consecuencias de los problemas y no a nivel de causas.

Es el mismo enfoque trastocado acerca del cambio social el que opera respecto a las relaciones entre la sociedad y las comunidades "marginadas".

Nuevamente, no se establece relación téorica entre la situación de hechos de esas comunidades y las tendencias estructurales de la sociedad; en estas condiciones la "marginalidad" se puede reducir a los individuos mismos y/o a su organización (a la dificultad de los marginales para organizarse adecuadamente) asumiendo implícitamente que para su recuperación social basta con trabajar la organización y educación de la comunidad y que no es necesario poner en cuestión la sociedad misma.

DESAL tuvo el gran mérito de refrendar sus teorías con investigaciones de terreno seriamente realizadas, y, de hecho, fueron esas mismas investigaciones las que pusieron en duda la teoría y abrieron campo a la emergencia de otras posiciones alternativas: allí la "marginalidad" es un concepto que se da cuenta de la manera indirecta fragmentaria e inestable de inserción, a que crecientes segmentos de población son sometidos, en las tendencias que el modo de producción capitalista asume actualmente como dominante, y como consecuencia de lo cual, esos segmentos pasan a ocupar el nivel más dominado del orden social en su conjunto (18).

Las tendencias nacionales e internacionales muestran que, a pesar de un esfuerzo desarrollista sostenido, la marginalidad y el subdesarrollo se mantienen obstinadamente y en muchos casos crece.

La evaluación de la política de desarrollo en la década de 1960—1970 fue realizada por el Cecla de Chile, donde participaron representantes oficiales de los gobiernos latinoamericanos y el informe final señaló como una conclusión: "Al término del presente decenio; la lucha económica, científica—tecnológica entre el mundo de desarrollo y las naciones, en lugar de disminuir, ha crecido y sigue creciendo, los obstáculos internos que frenan el rápido crecimiento económico de los países latinoamericanos, no sólo no ha sido removido, sino que tiende a aumentar" (19).

Dentro de países como Brasil y Venezuela se ha logrado el desarrollo de ciertos polos (en el caso de Venezuela el polo petrolero y el de Brasil la burguesía industrial de Rio de Janeiro y Sao Paulo); pero este desarrollo es socialmente excluyente. Hay crecimiento del producto nacional bruto que se ha concentrado en muy pocas manos, que alcanzan un hiper—estado de desarrollo, mientras que el resto del país (especialmente el Noroeste en Brasil), viven en una gran miseria (20).

⁽¹⁸⁾ A. Quijano "Redefinición de la Dependencia y Proceso de Marginalización en América Latina"; en A. Quijano y F. Weffort: "Populismo, Marginalización y Dependencia" Ed. Universitaria Centroamericana, Costa Rica, 1973, p. 176.

⁽¹⁹⁾ Declaración de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana, CECLA reunida en Viña del Mar, abril 1968. citada por Daniel Slutzky en el prefacio a E. Torres: "Interpretación del Desarrollo Centroamericano" (EDUCA) C. R. 1971.

⁽²⁰⁾ Para el caso particular de Brasil cfr. y J. Serra y Ma. Concepción Taveres.

Los mecanismos reguladores, como impuestos administrativos puestos por el Estado a fin de instar a la concentración o la salida de grandes utilidades, no garantizan una equitativa distribución cuando la mecánica de reproducción del sistema genera estructuralmente concentración de ingreso y "marginalidad".

Ante esta situación debe preguntarse: ¿A qué desarrollo va a integrar el Trabajador

Social a las comunidades organizadas?

En la actualidad existen teorías sobre los países pobres que explican con mayor claridad la situación (como la teoría de la dependencia e imperialismo), pero no ha habido una experiencia en el mundo que haya demostrado una superación de esta condición, dentro de la línea desarrollista.

Aspectos Positivos. Dejando claras estas observaciones, nos parece que el método de Organización y Desarrollo de la Comunidad ha entregado un aporte significativo en el sentido de que a los problemas masivos los enfrenta con un tratamiento masivo. Se acentúa una clara evolución en el sentido de que abarca un número mayor de personas que el Método de Caso Social Individual y el de Servicio Social de Grupo, su labor no se centra en los individuos o grupos, sino que trata de movilizar a la comunidad (varios grupos) en términos de superación a sus problemas en relación con el Estado y a las instituciones que lo representan. Además de esta ventaja que va en la línea de una mayor proyección, se presentan las siguientes:

a) Avance en una línea antipaternalista:

Este método promueve una dinámica al interior de las comunidades, que empuja a éstas a no esperar que la solución venga de parte del político, el profesional, o el Estado, sino más bien van creando las condiciones propicias para una acción eficaz. Este proceso puede crear una dinámica que integre una realidad de cambio, ya que en cada momento se va experimentando y reflexionando sobre las limitaciones que el Estado dentro de este sistema presenta.

b) Integra elementos de planificación:

El Método de Organizaciones y Desarrollo de la Comunidad emplea la técnica de planificación, lo que significa dar pasos importantes, de una acción espontánea que caracterizaba al Trabajador Social, a una más racional, aunque todavía dentro de un enfoque de planificación lineal.

Parte de las necesidades sentidas:

Desde sus orígenes (21) el método ha insistido en que el trabajo debe partir de las necesidades sentidas por las comunidades. Este es un acertado punto de partida, ya que el mantener este principio presente se tendería a evitar la tendencia a manipular, propia del que viene de otra clase social, con diferentes inquietudes y valores. Se asegura la posibilidad de colaborar con las masas en un real proceso de movilización y este proceso siempre arranca de la conciencia problematizada del grupo afectado.

Son estas posibilidades y estas limitaciones de los tres métodos tradicionales, vivenciadas en las condiciones particulares, históricas y estructurales que marcan a nuestro continente, las que crean el ambiente para la emergencia, en los años 60, del denominado Movimiento de Reconceptualización al que dedicamos la tercera parte de este trabajo.

⁽²¹⁾ Caroline F. Ware: "Estudio de la Comunidad" Editorial Humanidades 2a. Edición Buenos Aires, Argentina, 1968.

MOVIMIENTO DE RECONCEPTUALIZACION EN AMERICA LATINA

Interesa en este capítulo destacar tres aspectos relacionados con el Movimiento de Reconceptualización:

- a) Hacer un intento explicativo del por qué aparece el Movimiento de Reconceptualización en América Latina, analizando los factores y variables que influyeron en su origen.
- b) Apuntar los elementos positivos que la reconceptualización ha aportado al desarrollo del Trabajo Social.
- c) Estudiar las limitaciones que dichos factores presentan, para luego en discusiones posteriores penetran la forma de cómo superar dichas contradicciones, a fin de levantar ciertas compuertas que están estancadas e impidiendo el libre flujo del proceso de reconceptualización.

Factores que Explican el Proceso.

Vamos a entender por Movimiento de Reconceptualización, toda una reacción que viene en Latinoamérica alrededor de la década del 60 contra la teoría, metodología y práctica que el Trabajo Social Latinoamericano estaba desarrollando. Lo que cuestiona es fundamentalmente el objeto de trabajo, los fines y objetivos profesionales, las categorías de análisis con que se opera, la metodología que se utiliza y que todos estos elementos habían sido exportados de países desarrollados especialmente de Estados Unidos, Bélgica e Inglaterra y aplicados sin una revisión crítica a otra realidad. El movimiento surge en torno a personas; individuales y tiene un auge especialmente en las Escuelas de Trabajo Social, donde se inicia una búsqueda sistemática de teoría—metodológica y práctica más de acuerdo a la problemática latinoamericana y se obtiene importantes logros en materia de pedagogía, metodología y teoría fundamentalmente. (Los logros serán materia de otro estudio).

La respuesta espontánea y obvia que podría deducirse de la primera parte de este trabajo acerca de que por qué aparece el Movimiento de Reconceptualización, está en el hecho de que los métodos clásicos del Trabajo Social de Caso Individual, Servicio Social de Grupo y Organización y Desarrollo de la Comunidad, con su envoltura científica y filosófica, no responden a la problemática ni a los recursos que actualmente presentan los países dominados y dependientes, ya que éstos tuvieron origen y desarrollo en una realidad cuantitativa y cualitativamente diferente, que la de los países hegemónicos (22).

Aunque en una primera aproximación esta respuesta es correcta, no nos explica bien el problema. Repetimos que esa afirmación es cierta, pero entonces cabe preguntarse: ¿Por qué los métodos tradicionales y la ideología que los sustenta, mantuvieron una ilusión de respuesta por más de 40 años en los países latinoamericanos y siguen manteniéndolas en vastos sectores de Trabajadores Sociales del Continente?

Pareciera entonces que la crisis se provoca cuando la expectativa de respuesta cambia y se produce un desfase entre aquello que los métodos clásicos son capaces de entregar y lo que de ellos se demanda.

⁽²²⁾ Existe una gama muy amplia de literatura sobre este punto, pero a mi juicio el trabajo que mejor fundamenta esto es el ya citado "Contribución a la Metodología de Trabajo Social" de Boris A. Lima, Universidad de Venezuela, (Publicado por Ed. Humanitas, 1965).

Es por esto que convendría enriquecer la primera respuesta y en segunda aproximación estudiar lo que pasó en América Latina en los años 60.

Hechos Ocurridos en torno a 1960:

Contexto histórico: en torno a 1960 se agota la guerra fría que se venía sosteniendo desde que terminó la guerra de Corea. Esta situación, ante la magnificación del enemigo siempre presente (se sabía que Rusia también había descubierto la bomba atómica), había provocado una rigidización del control que las grandes potencias mantenían sobre sus respectivas áreas de influencia. La ruptura de la guerra fría trajo consecuencias considerables a varios niveles:

a) Para el área de influencia de Estados Unidos:

Se tradujo en un vuelco desde una política muy conservadora con respecto al cambio social seguida por John Foster Dulles, a una posición más progresista que alcanza culminación en un período posterior, en el gobierno de John F. Kennedy. Esta aparece al mundo como representando una época de nuevas ideas y nuevos valores y, con una preferente preocupación por el desarrollo de los países latinoamericanos. Toda esta situación genera en América Latina una dinámica de elevación del nivel de expectativas respecto a superar las condiciones de vida vigentes.

b) Unión Soviética:

En la Unión Soviética la muerte de Stalin provoca una revisión crítica a la línea de endurecimiento y estricto control creciente. Este hecho se manifiesta claramente en las conclusiones del XX Congreso del Partido Comunista Ruso, donde se plantea oficialmente la crítica a las políticas seguidas en el período anterior. Esta situación permite la divulgación entre los latinoamericanos de una vertiente de pensamiento socialista menos dogmática, pero no tan puramente economicista y con mayor consonancia con las tradiciones humanistas que se habían cultivado en América Latina (23).

Este proceso de adaptación mutua permite la divulgación de la conceptualización y del análisis marxista aplicado a la realidad latinoamericana.

c) Revolución Cubana:

En el interior de América Latina, por otra parte, aparece el triunfo de la Revolución Cubana (1958–1959) que pone en jaque a las añejas estructuras capitalistas y se presenta ante los latinoamericanos, agobiados por la multiplicidad de sus problemas económicos, políticos y sociales, como una posibilidad de desarrollo alternativo a aquél que se ofrecía ligado a los Estados Unidos.

Estos tres factores generales crean el ambiente intelectual y motivacional que simpatiza con el cambio, poniendo en duda las estructuras tradicionales en América Latina y rechazando los mecanismos que reproducen esas estructuras.

Los Países del Cono Sur:

El próximo paso en el afinamiento de la explicación lo justificamos así: si bien los factores que hemos anotado influyen en toda América Latina, la reconceptualización surge primitivamente en determinados países, particularmente de el Cono Sur. La pregunta que se plantea sería entonces la siguiente: ¿qué características ofrecen estos

⁽²³⁾ No deja de ser sintomático que en 1958 se realice la primera edición rusa de los "Manuscritos de 1844", la obra humanista y filosófica del Marx joven.

países para que las condiciones anteriores sean asumidas allí por determinados grupos de Trabajo Social (ya analizamos cuales), en términos del Proceso de Reconceptualización.

Luego de la crisis de 1930, algunos países de América del Sur inician una cierta acumulación local de capitales aplicados básicamente a industrias de consumo (zapatos, muebles, textiles, etc.).

Se trató fundamentalmente de los países en que se conjugaron una cierta oferta de capital y un mercado demandante de bienes manufacturados (limitados, pero existentes).

En la medida en que la crisis mundial se prolonga hasta culminar con la Segunda Guerra y sus secuelas hasta 1952, estos gérmenes de industrialización que habían aparecido en la década del 30, se van desarrollando a través de los cauces de ese proceso que ha sido analizado como "sustitución de importaciones". El fenómeno y sus límites han sido ampliamente considerados especialmente por los peritos ligados a CEPAL (Comisión Económica para América Latina). Lo que queremos anotar aquí es que, donde este fenómeno se dio, en algunos países como Brasil, Argentina, Chile, Colombia, y en tono menor en Perú, este proceso se orientó por los cauces político—organizativos de experiencias populistas, lo cual, para nuestro interés, significa que en esos países surgen masas proletarias urbanas, ligadas por cierta organización y que, por tanto, logran un determinado desarrollo de la consciencia de clase (24).

Carlos Lessa y Tomás Vasconi, en un ciclo de conferencias que entregaron juntos en la Universidad Central de Caracas en 1969, han apuntado a señalar cómo el síndrome se complica, pero de manera muy lógica, porque en condiciones de dependencia la industrialización genera marginalidad, y entonces el populismo brota como un esquema de dominación que intenta mantener "funcionales" a esos grupos que presionan en forma diferenciada, mediante un cierto simulacro de participación (25).

Lo que aquí se intenta señalar es lo siguiente: en los países donde se dieron las condiciones para el desarrollo de la organización popular urbana (sindical y/o vecinal), los trabajadores sociales se vieron envueltos a veces en términos profesionales, otras por actividad política, en los problemas y en los intentos de solución, en las inquietudes y en las esperanzas de estos grupos. Fue allí donde los sectores de Trabajo Social que se vieron más comprometidos con la situación empezaron a repensar la práctica de la profesión en función de las tareas que la comprensión de esta nueva situación les señalaba.

Existió en estos países una experiencia social relativamente homogénea que se traduce: a) a niveles de la experiencia jurídico—política en gobiernos de posiciones anti—oligárquicas y anti—imperialistas; b) a niveles de la conciencia de la base, en los grupos populares, en una pequeña burguesía intelectual y en vanguardias políticas que manifiestan una voluntad de reformulación rápida y drástica del esquema de dominación.

Lessa y Vasconi intentan presentar este proceso como propio y original de América Latina y, por tanto, dan a entender que sucede en todo el continente. En realidad es un "modelo" y las realizaciones más puras se dieron en Brasil con Vargas y en la Argentina con el primer Perón (curiosamente Vasconi es argentino y Lessa brasileño). En Chile y Colombia se realizó la industrialización con un populismo limitado (el Frente Popular y el Ibañismo en el primer caso, y el período de Rojas en el segundo). En el Perú hubo un cierto populismo en el aprismo de Haya de la Torre, que siendo quizás el más interesante en términos doctrinarios, fallaba por la base, ya que la débil industrialización de esos años no le entregaba bases urbanas. El caso de México es totalmente aparte por las

^{(24) &}quot;Populismo, Marginalización y Dependencia"; Aníbal Quijano y Francisco C. Weffort, Editorial Universitaria Centroamericana, 1973, p. 27.

⁽²⁵⁾ Carlos Lessa y Tomás Vasconi; "Perspectivas Sociológicas de la Marginalización", Cendes-Caracas, 1970.

características de la hegemonía política del grupo de poder.

Toda esta realidad social crea en el interior de los países una dinámica especial en dos dimensiones: produce en ciertos sectores una mayor madurez política, que les permite tener una más amplia consciencia intelectual de la ubicación de los problemas, superando así la salida individual y permite experimentar la posibilidad limitada de que los sectores desposeídos empiecen a participar en la solución de sus problemas, rechazando la salida paternalista a la situación (a través del Estado, el político, el profesional).

Grupos que impulsan la Reconceptualización.

Un cuarto esfuerzo por afinar las respuestas, intentando afinar la explicación del desencadenamiento del Movimiento de Reconceptualización y sus características, se encauza a través de la pregunta: ¿Cuáles son los grupos en que brota este malestar?

Consecuentemente con la línea de pensamiento que han desarrollado los Trabajadores Sociales reconceptualizados, debería pensarse que son los grupos populares como objeto de esa asistencia desubicada, los que han manifestado su descontento. Son ellos los que sufren en su propia experiencia los defectos que se han señalado al enfoque tradicional, ya que es la esperanza suya de bienestar, de superación, de ascenso social la que se ve coartada al ser recibida en esa práctica. Y sin embargo, históricamente no ha sido así: a pesar de que entre los campesinos, los obreros, y los pobladores se ha presentado un cierto desacuerdo, no ha llegado ésta a cristalizarse en la exigencia de un proyecto de Trabajo Social diferente.

Parecería que todas las inquietudes de cambio radicales que se acumularon en los sectores populares, fueron monopolizadas y canalizadas por los grupos políticos y los movimientos gremiales; el Servicio Social en cambio, constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituye para estos mismos grupos que criticaban al sistema por constituir que criticaban al constituir que constituir que constituir que constituir que criticaban al constituir que c

mientras éste permaneciera (26).

En estas condiciones, los sectores más preocupados por traducir las tareas de cambio, que se experimentaban en otros grupos, al lenguaje y a la práctica del Trabajador Social, fueron los estudiantes y algunos profesores de las Universidades. Los factores antes señalados son ampliamente debatidos en los claustros universitarios, y, en muchos casos, esta discusión va acompañada por experiencias de inserción en el movimiento popular, experiencias que exigen una contribución acorde con las tareas de renovación social que se adjudicaron en este sector.

En los estudiantes se agita la bandera de que sean los oprimidos los sujetos de su propia liberación y, los que se organicen y trabajen en la transformación de la sociedad, tomando especial relevancia todo lo relacionado con el problema de la participación. Esta experiencia dentro de la agitación universitaria, junto a la práctica política, fue lo que llevó a ciertos sectores a replantearse el quehacer profesional.

No es aventurado postular que en los países orígenes del Movimiento de Reconceptualización, fue el compromiso político el que modificó la forma de pensar respecto a lo social, y más adelante, en la necesidad de tener cierta coherencia, se arrastraron los mismos valores y categorías al quehacer profesional y su reflexión.

El Movimiento de Reconceptualización, después de algunos voladores de luces lanzados en la década del 50, toma cuerpo y se consolida a través de las Escuelas de

⁽²⁶⁾ Podría pensarse, sin demasiado riesgo de errar, que los sectores populares secularmente defraudados por las promesas políticas de la burguesía, mantuvieron sabiamente una doble posición: buscaron la transformación del sistema por canales políticos, pero mientras tanto, a través del Servicio Social y otros organismos se aprovechaban de los pocos beneficios que habían logrado dentro del sistema.

Trabajo Social en América Latina: es allí donde es asumido y liderado básicamente.

En un primer momento estas motivaciones fueron discutidas en encuentros continentales como el de Araxá, Terescópolis y Porto Alegre, y las inquietudes fueron recogidas por personas individuales como Ezequiel Ander Egg, Herman C. Kruse y Virginia Paraíso (27) quienes, eventualmente, constituyeron los primeros grupos que intentaron un Trabajo Social propiamente centrado sobre la problemática de América Latina.

Ellos están ligados a estos momentos de búsqueda promesa del Trabajo Social en América Latina. Ellos fueron los que tuvieron la visión de denunciar la realidad de América Latina y el papel que el Trabajo Social estaba jugando a través de la aplicación de los métodos clásicos. Cuestionaron el quehacer profesional y señalaron los desafíos que nuestras sociedades presentaban. Se responsabilizaron de escribir y divulgar esta inquietud y tuvieron la misión de juntarse, intercambiar y progresar. Su limitación provino por el hecho de que estas individualidades no están ligadas a instituciones que intentaran la confrontación, el juicio y la reconsideración de las grandes intuiciones. Si bien han planteado lúcidamente cuál es la realidad latinoamericana, han denunciado el trabajo adaptador e integrador del Trabajo Social, han señalado que éste no es neutro, tiene una ideología, y por lo tanto debe comprometerse con la causa de los oprimidos; de alguna manera han negado estas postulaciones y sus afirmaciones, ideas deducidas de ideas, ya que han permanecido a una cierta distancia de las tareas prácticas que pretenden iluminar o se han separado de los ámbitos en que se reflexiona lo reconceptualizado (Virgina Paraíso).

De hecho, en los últimos años de la década del 60, la dinámica del proceso de reconceptualización pasó a las escuelas. Es ahí donde se perfilan posibilidades teóricas y prácticas para un Trabajo Social enraizado en la realidad y entregando algunos elementos para la transformación de la misma. A través del trabajo en equipo de profesores, alumnos y en algunos casos de equipos interdisciplinarios con las posibilidades que ahí existen para discutir la teoría e intentar innovaciones en las prácticas, se ha ido plasmando en una constante crítica y autocrítica, un producto social, colectivo, alimentado con el vigor y coraje que aportan los alumnos, que gozan de la libertad suficiente para cuestionar y problematizar cada uno de los logros que se van obteniendo. Los trabajos más significativos, se encuentran hoy en la elaboración conjunta, fruto de la reflexión y análisis de experiencia que se han ido desarrollando en la práctica. Aunque claramente esta perspectiva muestra limitaciones que analizaremos posteriormente, nos parece que es un camino que se está recorriendo.

Trabajos elaborados por algunas Escuelas que comienzan a criticar el Trabajo Social existente y, a enunciar algunos postulados acerca de cómo debería encontrarse la teoría y la práctica de esta disciplina, comprueban esta afirmación (28).

Todo en América Latina parece movido a búsqueda y a maduración. Los cambios en el Trabajo Social se entrelazan con otros, de los que participan los trabajadores sociales

⁽²⁷⁾ Los aportes más destacados son: "El Servicio Social en América Latina", Paraíso Virginia, Kruse Herman; Montevideo, Alfa 1967 y El Servicio Social para una nueva época, E. Ander Egg, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1967.

^{(28) &}quot;Reestructuración de la carrera de Trabajo Social", Escuela de Trabajo Social de Caldas, Br. Colombia y Universidad Católica de Minas Geraes, Brasil, Serie ISI No. 5 "Reestructuración de la carrera de Trabajo Social — Aplicación del Método Científico", Flor Prieto y C. García, Serie ISI No. 3; "Metodología para el Trabajo Social", Serie ISI No. 4; Ed. Ecro, Buenos Aires, 1973. "Plan de Acción". Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1973. "Ensayos de Trabajo Social No. 1". Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica de Valparaíso, Chile. "Planificación y Acción Social", Pablo Suárez, Universidad de Chile, 1971. "Trabajo Social", revista de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile, Números de 1 a 7, años 1970—1972.

y que apoyan el impulso a la búsqueda nueva de la profesión. Cambios en la Iglesia (para muchos profesionales que son católicos militantes). Cambios en las Ciencias Sociales (importantes en la medida en que la reconceptualización intenta un trato más científico del hecho social); cambios en la Universidad (centro del brote reconceptualizado).

El nombre de Paulo Freire (29), científico social (en el mejor sentido de la palabra), cristiano convencido, profesor universitario, hombre magnífico, brasileño exiliado en Chile, pareciera que sintetiza el momento en que América Latina remece su arcaísmo, buscando nuevas formas de romper lo establecido en aras de la creación de una sociedad más humanizada.

Otro polo distinto en la Reconceptualización, lo forman los países en que la burguesía no tiene esa experiencia de modernización social temprana. El Servicio Social allí se renueva por el intercambio entre países, que esencialmente se provoca a través de los congresos y seminarios organizados por ALAESS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social), o por ISI (Instituto de Solidaridad Internacional). Esto ha significado que los seminarios y encuentros han jugado un papel decisivo en la divulgación y programación de las nuevas ideas. Pero esta forma de surgir, no por maduración o descubrimiento interno, que caracteriza el Trabajo Social (en estos países), ha llevado consigo dificultades de dos tipos:

1) Adaptación de una línea sin conocerla en profundidad.

2) Aplicación de modelos teóricos o metodológicos que salen derrotados por la práctica debido a que no sirven para esa realidad particular en que se está operando, puesto que tuvieron su origen en otra situación social con otras características culturales, políticas, económicas y sociales.

Aspectos Positivos del Proceso de Reconceptualización:

Como avance a la búsqueda del Trabajo Social. La reflexión reconceptualizada plantea una problemática que, aunque aún no ha sido resuelta satisfactoriamente (como anotaremos más adelante), ha logrado una elaboración acerca del hacer y del sentido posible de la profesión en términos latinoamericanos lo cual constituye un planteo muy original en el Trabajo Social a nivel mundial. Este esfuerzo significa un quiebre real con un control de dependencia que consiste en aprender a usar los instrumentos como tales, a manejar las herramientas técnicas y a no ser manejados por ellas que es lo que sucede cuando se aplican mecánicamente las técnicas. La reconceptualización partiendo de un análisis de objetivos históricamente situados para la profesión (incluyéndose en el diagnóstico y en los desafíos de la realidad nuestra), ubica a la profesión como un medio hacia esos objetivos y puede juzgar sus realizaciones concretas en función de esos desafíos.

Como aporte al esfuerzo de las Ciencias Sociales. En diez años de reconceptualización se han producido una serie de proposiciones y experiencias interesantes en cuanto intentos por operacionalizar los planteos, que a nivel gnoseológico, hace la lógica dialéctica. Especialmente se ha intentado, con bastante seriedad, buscar fórmulas que lleven a una sistematización del conocimiento en la relación teoría—práctica.

⁽²⁹⁾ Paulo Freire, "Pedagogía del Oprimido", Montevideo, 1970, "El Rol del Trabajador Social en el Proceso de Cambio', Universidad de Costa Rica. Ambos son textos que tienen un claro aporte para el desarrollo de la Reconceptualización del Trabajo Social. Su influencia es notable en el trabajo de: Luis Araneda Alfaro; "Concientización", presentado en el Congreso de Escuelas de Trabajo Social de La Haya, agosto-1972, cuando el autor era profesor de la Universidad de Concepción, Chile (Dicho trabajo apareció en la revista Selecciones de Servicio Social No. 19, de 1973).

Los grupos de reconceptualización han dado pasos positivos por este camino en que se han empantanado tantos institutos de sociología, donde no llegan a resolver la contradicción entre los planteos epistemológicos que se expresan en un hábil manejo de las categorías dialécticas, y el momento de las técnicas de investigación cuando se debe recurrir a las tradicionales; que maneja el conocimiento cuando la pregunta sobre "la verdad" solo se mantiene en el plano intelectual (30).

Como aporte objetivo a las tareas de América Latina. Antes señalamos como el Trabajo Social había dado un salto adelante en su desarrollo en el momento en que se reconoce ligado a los desafíos de nuestros pueblos. Ahora queremos apuntar el otro polo de ese encuentro, cuales son los significados de la reconceptualización para el avance de los procesos de liberación de América Latina.

Se ha elaborado un planteo en base a la reflexión teórica y a experiencias prácticas que se orientan a pesar de, y que nutren a esa reflexión teórica, en torno a la práctica de transformación social, entendida como el proceso responsable y posible según el cual los grupos populares van asumiendo la iniciativa de esa transformación que significa el cambio de la realidad y el cambio del grupo mismo.

En este sentido, la reconceptualización se presenta como el complemento dialéctico de los enfoques económicos o políticos del desarrollo.

Estos esfuerzos, en muchos aspectos no han llegado a madurar plenamente sino que se mantienen aún como una promesa, esta frustración se debe, no a las proposiciones que la reconceptualización ha planteado (a sus aspectos positivos), sino a ciertos factores que, en el primer arrancón, no cayeron en la consideración del movimiento. Interesa traerlos a la luz con un afán muy positivo, ya que estos aspectos, los obstáculos que están impidiendo el desarrollo del Trabajo Social, son los que señalan las tareas y las reflexiones que los trabajadores sociales latinoamericanos deben emprender en este momento.

Limitaciones que presenta el Movimiento de Reconceptualización:

Nace por elaboración intelectual y no responde a necesidades sentidas por los grupos populares. El movimiento crece y se genera fundamentalmente en las Universidades. Esto significa que el sector reconceptualizado perfecciona un producto de profesional de Trabajo Social que no tiene demanda inmediata. Como lo anotábamos anteriormente, no es la clase trabajadora la que demanda un Servicio Social diferente. La limitación que esta situación presenta es la siguiente: esta corriente nace por una elaboración intelectual que es consecuente a un modelo ideológico, pero que no tiene su origen en las necesidades sentidas por los grupos populares.

Al Trabajador Social Reconceptualizado que obtiene su título, se le presenta el gran problema que no existen los organismos, instituciones o grupos populares que los demanden, éstos son requeridos más bien para que colaboren en programas de carácter asistencial que presenten algún tipo de solución concreta a la vasta gama de problemas que afecta a los desposeídos.

Los alumnos formados en este contexto, sufren un gran desfase entre el tipo de

⁽³⁰⁾ A la luz de ella (...de la categoría de "praxis") hay que ahondar los problemas del conocimiento, de la historia, de la sociedad y del ser mismo. Como dice Marx en su tesis II sobre Feuerbach la realidad o irrealidad del pensamiento es una cuestión escolástica al margen de la práctica. Adolfo Sánchez Vásquez "Filosofía de la Praxis" Ed. Grijalbo, México, 1972, p. 38.

formación teórica y práctica (31) que reciben, y lo que se les presenta en el mercado profesional de trabajo. Esta contradicción ha traído como consecuencia, la deserción de un contingente lúcido y preparado de profesionales que, han encauzado sus inquietudes más bien en prácticas políticas o bien, han entrado a obtener un trabajo remunerado en el ámbito tradicional dejando reducida su acción profesional reconceptualizada a un trabajo más bien voluntario.

Conflicto entre profesrionales. Una segunda línea de problema que presenta la dificultad antes señalada, es la existencia clara de dos grupos de profesionales que entran en conflicto: los que se ubican dentro de las Escuelas y los que trabajan en las instituciones... Los profesionales provenientes de las instituciones, critican la formación que entregan las Escuelas en una línea muy teórica, carente de instrumentos y técnicas para trabajar con problemas que la realidad presenta. A su vez, las Escuelas plantean desacuerdos con las políticas y programas que desarrollan las instituciones, calificándolas en general como integradoras y adaptadoras del sistema.

Dificultad para el elaborar el "como". Una tercera limitación que presenta el Movimiento de Reconceptualización, por el hecho de haber sido generado entre intelectuales y dentro de las Universidades, está en línea de la dificultad que existe para operacionalizar los postulados enunciados, en experiencias prácticas renovadoras. Los numerosos encuentros y seminarios realizados en Latinoamérica no han presentado últimamente un avance ya que sus conclusiones se siguen repitiendo señalando los mismos buenos propósitos: la necesidad de que el Trabajo Social se comprometa con los oprimidos o explotados que tenga una ideología, que posea y desarrolle una metodología científica, que haga análisis científico de la realidad concreta, que extraiga conocimiento de la práctica, etc. (32).

Todos estos buenos deseos no pasan de ser deseos, no se elabora el "como", no se señalan caminos para transitar de una situación dada a un estadio superior, si se adoptan salidas aparecen un tanto románticas o morales que nada dicen a la superación de una situación concreta. Afirmaciones como "sumergirse en la realidad" o "ser uno más de ellos", o el plantearse objetivos como "la liberación del hombre", son recursos comunes

incluidos en las reflexiones del Trabajo Social Reconceptualizado.

Las características de un trabajo práctico realizado dentro de las estructuras de las Universidades, con determinados programas a desarrollar en períodos fijos y determinados por las Universidades, no corresponden a la dinámica y las exigencias que se dan dentro de la realidad concreta en que se opera. A esta situación se suma la discontinuidad en las experiencias, que permanentemente son interrumpidas por períodos de vacaciones, por otras obligaciones de parte de los docentes y alumnos (como responsabilidades teóricas y administrativas), lo que hace imposible un trabajo prolongado, debidamente reflexionado y evaluado. Estos hechos son los que determinan que las prácticas siempre terminan siendo "primeras aproximaciones a la realidad".

⁽³¹⁾ La práctica que traen en la mayoría de los casos es de laboratorios, es decir, de pequeños planes pilotos en barrios marginados o en experiencias con zonas de campesinos, sin engarce con las políticas sociales generales del país o con las instituciones que administran estas políticas. En la descripción de la búsqueda por un Trabajo Social nuevo, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, al cuestionar los campos de práctica plantea: "Los campos de práctica fueron cambiados en su totalidad, tratando de no comprometerse con institución alguna sino a trabajar en comunidades geográficas y urbanas, semiurbanas y rurales representando solamente a la Universidad, "La reestructuración de la Carrera de Trabajo Social". Flor Prieto, Claramaría García, p. 21.

⁽³²⁾ Las conclusiones de seminarios como los de Ambate, Ecuador julio 1970, del ISI; y el de El Salvador, enero 1974, Centroamérica, del ISI, están en los mismos términos.

Una cuarta línea de problemas se derivan del hecho de que el desarrollo de la Reconceptualización ha surgido en las Universidades, y al ser éstas lugares donde se concentran los sectores inquietos con respecto a la profesión, con mucha facilidad, en cualquier circunstancia política corriente, en que movimientos "de facto" intervienen las Universidades, la Reconceptualización es fácilmente suprimida o eliminada. Esta experiencia ha sido vivida en países como Brasil, Bolivia, Chile, donde se borraron los focos, clausurando las Escuelas hasta nuevas reestructuraciones, o eliminando el contrato de trabajo docente, o encarcelando a los profesores en algunos casos. Es en este sentido, en que las Escuelas de Trabajo Social presentan un muy fácil blanco, pudiéndose liquidar el movimiento con relativa agilidad antes de que produzca ningún fruto.

La negación de todo lo anterior. Una segunda limitación aparece en el sentido de que el Movimiento de Reconceptualización es un movimiento esencialmente reivindicativo, que nace con la finalidad de negar lo anterior, contra lo tradicional, porque ve las carencias que esa línea de pensamiento presenta. Aunque es una forma válida de nacer, esta motivación, como exclusiva presenta serias dificultades. La más notoria es que en primera instancia genera un buen impulso, pero una vez que se termina de afinar la propia identidad, negando todo lo anterior, la fuerza dinámica se agota si no es asumida por otro motor.

Esta situación es la que en gran parte explica el por qué el Movimiento de Reconceptualización está estandado en sí mismo. La mayoría de literatura existente empieza criticando los métodos clásicos y su marco teórico, repitiéndose los autores unos a otros, permaneciendo los mismos argumentos un tanto emotivos, sin una fundamen-

tación y estudio profundo al respecto, y, sin integrar lo que aporta cada uno.

Esto ha sido expresado con cierta claridad en el siguiente párrafo: "El análisis profundo de estos métodos tiende a dar claridad y asentar las bases de la Reconceptualización, que como hemos mencionado antes, incluye una forma de conciencia de lo que se ha venido haciendo pero partiendo de puntos de vista a los que antes no se les había dado importancia, tales como los objetivos de ideología, ubicación dentro de una realidad estructural, marcos teóricos, etc. Pasar por alto o superficialmente esta etapa es desconocer las fases teóricas y prácticas de la profesión y, difícilmente se podrían encontrar las contradicciones de donde nace la Reconceptualización; es pues negar el proceso dialéctico muchas veces en nombre de él; es empeñarse en crear una nueva profesión de la nada. Esto provoca el rechazo temeroso de los sectores tradicionales y significa un comportamiento sectario y dogmático de los sectores en rebelión" (33).

El movimiento emerge como un niño terrible que, para afirmar su personalidad, tiene que decir cosas muy duras y fuertes que le permitan confirmarse como distinto.

Hasta el momento no hemos llegado a una etapa de mayor maduración, donde se critique y estudie todo lo anterior, pero reconociendo los elementos que aporta cada una de sus etapas, pero dentro de otro contexto teórico de análisis, y construyendo estas nuevas proposiciones y modelos históricamente, en base a lo anteriormente elaborado y debidamente analizado.

Relación entre el Trabajador Social y las Ciencias Sociales. Como consecuencia no deseada en esta búsqueda de definición que ha emprendido el Trabajo Social, han sido tocadas de muerte las relaciones tradicionales que esta disciplina había establecido con las

^{(33) &}quot;Responsabilidad de los Trabajadores Sociales en la Difusión de la Reconceptualización", Coimbra, Dolly; Zulecaya, Julia R. de Velázquez, Luz Helena; Aristizábal, Diego. Este documento fue elaborado por docentes del Depto. de T. S. de la U. de Caldas, Manizales, Colombia, y presentado en Jarabacos, Rep. Dominicana, encuentro del ISI, en octubre de 1972.

ciencias del hombre. Signos de esta crisis son, entre otros, los siguientes problemas: la dificultad que enfrentan las Escuelas cuando tratan de utilizar fructuosamente los servicios de los departamentos de Sociología, Sicología, etc., y particularmente de recibir programas adecuados de Investigación Social y Estadística; el hecho de que otras disciplinas, como Medicina o Pedagogía, en determinados programas, realizan actividades muy similares a las que nosotros pretendemos como definición de Trabajo Social.

Hoy, a nivel de nuestra disciplina, existen balbuceos de redefinición de estas relaciones que no han llegado aún a representar una maduración satisfactoria. Las tendencias más funcionalistas juegan sobre una distinción entre ciencia y técnica, gracias a la cual el Trabajo Social se dedicaría a aplicar las adquisiciones de la ciencia. Nos parece que esta situación es un tanto escolástica y que sirve más al orden mental que a la orientación de tareas reales, ya que su corporización, debido a las características originales de cada particular concreto, requeriría de una ciencia social especial que asumiera la práctica social como fuente de conocimiento particular, con el fin de que así las conclusiones del análisis científico puedan ser asumidas a su vez por la práctica, de relaciones muy diversas de las que, en los niveles de investigación positiva, se han establecido entre ciencia y técnica.

Por otra parte, hay insinuaciones sugerentes pero que necesitan de mucha más reflexión y desarrollo, que reubican el Trabajo Social en una tarea de integración de las distintas sectorizaciones de las Ciencias Sociales en torno al esfuerzo de la transformación de un objetivo social real (34). Así en una forma particular, Trabajo Social no sólo recibe de las Ciencias Humanas, sino que aporta a ellas en conocimiento.

He aquí un programa de desarrollo de una línea que marca todo un futuro para el Trabajo Social. Cuánto conocimiento de numerosas prácticas está almacenado en archivos, informes y fichas, sin haber sido nunca sistematizado para dar a conocer las características particulares de las clases populares y la realidad de su propia dinámica.

Trabajo Social y Trabajo Político. Relacionado con lo anterior se presenta una limitación clara entre el Trabajo Social y Trabajo Político, proveniente también de su origen. Ante el hecho de haber nacido el Movimiento de Reconceptualización muy ligado a las inquietudes políticas, no se ha llegado a definir con precisión las semejanzas y diferencias entre ambas prácticas penetrando la particularidad de cada una de ellas. Pareciera que ambas prácticas se complementan y se necesitan en una mutua retroalimentación pero su falta de especificidad ha producido confusión a un nivel téorico y práctico. A nivel teórico, esta carencia se ve en la búsqueda de categorías de análisis, utilización de métodos y técnicas y en el planteamiento de objetivos. A medida de ejemplo: en el proyecto de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, se señalan como objetivos para la profesión: la politización, organización, gestión, movilización y concientización popular (35). A nivel práctico en el trabajo de terreno con organizaciones populares, el tipo de concientización que desarrolla el Trabajo Social y el tipo de actividades, puede compararse perfectamente con el de los partidos políticos. A esto se agrega el agravante de que muchas veces aparece más efectivo y productivo el trabajo que efectúan los partidos políticos, en relación al del Trabajador Social. Aunque han habido experiencias positivas de mutua aceptación y coordinación de tareas, nos parece que la falta de precisión en relación a lo específico, deja una puerta abierta demasiado ancha en que el Trabajo Social puede ser cualquier cosa.

⁽³⁴⁾ Cf. "La Reestructuración de la Carrera de Trabajo Social", Flor Prieto, Claramaría García.

^{(35) &}quot;Qué es Trabajo Social". Edit. Universitaria, Valparaíso, Chile 1970, Ensayos de Trabajo Social, Número I: E. Pizarro y otros.

Superación de las contradicciones. Creemos que las limitaciones expuestas presentan toda una línea de estudio a desarrollar con urgencia, a fin de dar pasos significativos en la superación de las contradicciones que actualmente presenta el Movimiento de Reconceptualización en América Latina. El no enfrentar estos problemas, puede arrastrar a un volver atrás, para afirmarse en una baranda más segura que es la línea tradicional con los tres métodos de Caso, Grupo y Organización y Desarrollo de la Comunidad, y en forma un tanto deliberada, abandonar la búsqueda que tanta angustia nos provoca.